



## Capítulo 166 del Cultivo Dual: ¿ Hay algún problema con mi nombre?

Zhu Mengyi salió de su vivienda temprano con una expresión ansiosa en su rostro.

Luego se dirigió a través del Patio Central, donde vivían todos los discípulos principales y fue directamente a la vivienda de Su Yang, que estaba cerca del Patio Central, pero aún dentro del Patio Interior.

" . . . "

En su habitación, Su Yang la miró a ella y al sol que apenas se asomaba en el horizonte. ¿Cuánto quería aprender de él esta chica?

—Um... ¡Hola! ¡Estoy aquí! —dijo Zhu Mengyi cuando Su Yang no habló ni siquiera después de varios segundos.

"Ya lo veo." Su Yang negó con la cabeza y continuó: "Ve a la Sala del Caldero y limpia el desastre que hiciste ayer; estaré allí pronto".

"¿Eh?" Zhu Mengyi no sabía cómo reaccionar ante esas palabras. ¡Esta era la primera vez que le decían que limpiara la Sala del Caldero! Debido a que tenía sus propios sirvientes para limpiar la Sala del Caldero, cuando terminaba con ella, nunca había limpiado nada más que su propio cuerpo.

Sin embargo, ella no estaba en posición de negarse, ya que fue ella quien causó el desastre en primer lugar.

Una vez que entró en la Sala del Caldero, Zhu Mengyi usó su Qi Profundo para mover las piezas dispersas que estaban cuidadosamente empujadas en la esquina de la habitación hacia uno de sus anillos de almacenamiento. No esperaba usar su preciado anillo de almacenamiento para tal propósito, pero, por desgracia, esto sería lo más conveniente para ella.

Unos minutos más tarde, después de lavarse la cara, Su Yang entró en la Sala del Caldero, donde Zhu Mengyi ya estaba sentada con el nuevo caldero frente a ella.

"Lo primero es lo primero, muéstrame tus llamas de alquimia".

Zhu Mengyi asintió y levantó la palma de la mano, creando una bola de llamas azules del tamaño de una sandía.

Su Yang se acercó a ella y miró intensamente la llama azul.

Unos momentos después, dijo: "Tu control sobre la Llama de Alquimia es bastante bueno para alguien de tu nivel. Sin embargo, a pesar de eso, lograste hacer estallar el caldero ayer. ¿Por qué crees que sucedió eso?"

Después de pensarlo un momento, respondió: "¿Porque no entendí lo suficiente la pastilla?" habló con una voz que carecía de confianza.





"No te equivocas, pero hay otra razón por la que no has tenido éxito con la Píldora del Avance de la Tierra durante tanto tiempo".

"Lo sabía... así que no elegiste la píldora de avance de la Tierra por casualidad... ¿Cómo puedes saber que he estado luchando con esta píldora en particular?"

"Sólo una corazonada", dijo con una sonrisa misteriosa.

"De todos modos, la verdadera razón por la que no puedes preparar la Píldora del Avance de la Tierra, a pesar de innumerables esfuerzos, es simplemente porque cultivaste la técnica equivocada..."

"¿Qué dices?!" exclamó Zhu Mengyi con sorpresa, sus ojos llenos de incredulidad.

¿Está diciendo que ella había estudiado la técnica equivocada? ¡Imposible! Su madre, la matriarca Zhu, también cultivó la misma técnica que ella, ¡pero ella no tiene su problema!

"Déjame terminar", continuó Su Yang, "No hay nada de malo con la técnica que cultivaste, pero no se adapta a tus llamas de alquimia únicas. En todo caso, en realidad te está impidiendo alcanzar tu máximo potencial".

" . . . "

Zhu Mengyi se quedó sin palabras. Si lo que dijo era cierto, ¿en realidad estaba siendo frenada por una de las mejores técnicas de alquimia disponibles en la Academia de las Cuatro Estaciones?

"Si lo que dices es cierto... ¿cómo se supone que voy a encontrar esta técnica? ¿Una que coincida con mis llamas de alquimia, y mucho menos cultivarla desde el principio? ¡Me llevará años volver al estado actual de mi control de las llamas!"

"Cierra los ojos e inclina la cabeza hacia mí", dijo de repente Su Yang.

Sorprendida por su repentina petición, Zhu Mengyi se sonrojó. "¿Eh? ¿Qué vas a hacer?", preguntó.

"¿Quieres aprender o no?" Su Yang suspiró.

"¡Lo haré!"

Zhu Mengyi ya no lo cuestionó y cerró los ojos, incluso inclinó lentamente la cabeza hacia él.

"¿Es esto así? ¿Es así como perderé mi condición de doncella?", se preguntó para sus adentros.

Un momento después, pudo sentir algo cálido presionando contra su frente, lo que provocó que instintivamente abriera los ojos.

Cuando vio el rostro de Su Yang casi presionando contra el suyo, su corazón comenzó a latir muchas veces más rápido de lo normal y su rostro se sonrojó.





Sin embargo, antes de que pudiera pensar más en la situación, Su Yang comenzó a transferir información de una determinada técnica a su mente, tomándola por sorpresa.

"E-Esto es..."

Zhu Mengyi ya no pensó en nada más que en la información que ingresaba en su cabeza y comenzó a absorber todo.

Unos minutos después, una vez que le pasó todo, Su Yang apartó la frente de su cabeza y se inclinó hacia atrás. Luego se sentó allí en silencio, esperando pacientemente a que ella terminara de asimilar toda la información.

Exactamente dos horas después, Zhu Mengyi abrió los ojos que brillaban con una luz profunda.

"Controlando el Cielo y la Tierra..." murmuró el nombre de la técnica.

Unos momentos después, cuando finalmente salió de su aturdimiento, miró a Su Yang con expresión preocupada.

Al ver su expresión, Su Yang sonrió y dijo con voz tranquila: "No tienes que preocuparte, no tengo la intención de pedir ninguna compensación por esa técnica. Ya que acepté enseñarte, también podría hacerlo correctamente".

"¿EE-E-En serio? Pero esta técnica... ¡No puedo aceptar algo tan valioso de forma gratuita! ¡Lo que sea que quieras, si tengo el poder, entonces te ayudaré!"

"Si realmente quieres pagarme, ¿por qué no empiezas preparando una píldora de avance de la Tierra sin hacer estallar el caldero?"

". . . Bueno..."

Zhu Mengyi podía decir que Su Yang realmente no tenía intención de pedir una compensación por su técnica, pero aun así no podía aceptarla.

"Debe haber algo que pueda hacer para pagarle..." reflexionó.

De repente, se dio cuenta de algo.

"Esto es un poco incómodo, pero no creo que haya entendido tu nombre todavía..." dijo con una extraña sonrisa en su rostro.

"Su Yang", respondió casualmente.

"¿Eh?" Los ojos de Zhu Mengyi se abrieron exponencialmente al escuchar su nombre, lo suficientemente grandes como para caber un huevo, y su mente casi explotó por la sorpresa.

Al ver su expresión desconcertada, Su Yang no pudo evitar preguntar: "¿Qué? ¿Hay algún problema con mi nombre?"

Después de todo, ella no es la primera en tener una reacción tan exagerada después de escuchar su nombre.

